

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VIGESIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



1368a.
SESION PLENARIA

Viernes 5 de noviembre de 1965,
a las 15.30 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Página

Tema 23 del programa:

Aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales: informes del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (continuación)

Rhodesia del Sur

Informe de la Cuarta Comisión (parte II) 1

Adén

Informe de la Cuarta Comisión. 3

Presidente: Sr. Amintore FANFANI (Italia).

TEMA 23. DEL PROGRAMA

Aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales: informes del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (continuación)

Rhodesia del Sur

INFORME DE LA CUARTA COMISION (PARTE II)
[A/6041/ADD.1]

1. El PRESIDENTE (traducido del francés): Doy la palabra a los representantes que deseen explicar su voto antes de la votación.

2. Sr. JUARBE Y JUARBE (Cuba): Permítanos en primer lugar, Sr. Presidente, manifestar la satisfacción de la delegación de Cuba por su restablecimiento.

3. Tenemos ante nosotros el proyecto de resolución que figura en el documento A/6041/Add.1 sobre un caso que el propio representante permanente del Reino Unido, Lord Caradon, ha calificado como el asunto más grave ante las Naciones Unidas en estos momentos. En relación con este caso, distintos colegas son de la opinión — incluyendo al representante del Reino Unido — de que el proyecto de resolución ante nuestra consideración no es necesario. Y el argumento que se adelanta es que dicho proyecto no es necesario porque hace pocos días ya se aprobó otra resolución sobre Rhodesia del Sur [resolución 2012 (XX)].

4. Creemos oportuno recordar en primer lugar, que sí se aprobó una resolución; pero ella fue de carácter provisional.

5. En segundo lugar, este caso es, según opinión del propio representante del Reino Unido, el más grave ante nuestra consideración. Nos preguntamos si des-

pués de una resolución provisional, que requiere la resolución de fondo, no es necesario, en el caso calificado como el más grave ante las Naciones Unidas, que se pase a aprobar la pertinente resolución de fondo.

6. Pero no es eso sólo; ya conocemos que el régimen usurpador en Rhodesia del Sur ha declarado un estado de emergencia; ya conocemos que el Parlamento británico está en sesión permanente debido a esta acentuación de la crisis en Rhodesia del Sur. Además, se nos acaba de decir que dentro de 48 horas el Sr. Smith va a hacer una declaración. ¿Qué clase de declaración, Sr. Presidente, después de haberse decretado el estado de emergencia, puede esperar esta Asamblea General? El estado de emergencia fue noticia que nos alarmó mucho, porque ha sido la impresión general de que ese estado de emergencia puede ser un paso preparatorio de otros ulteriores hacia el objetivo final del régimen usurpador, racista, minoritario, prácticamente extranjero, de los colonos blancos en Rhodesia del Sur.

7. La gravedad de la situación ha sido denunciada aquí durante años por muchas delegaciones y especialmente por los países más interesados, los de Africa. La calificación que esos países dieron a situación — situación explosiva la llamaban — fue puesta en duda. Hoy ni siquiera la propia Autoridad Administradora pone en duda la calidad de situación explosiva existente en Rhodesia del Sur, y llega hasta a calificarlo como el caso más grave ante esta Asamblea General. Ya se había dicho hace varios años que esta situación, por ser explosiva, constituía una amenaza a la paz y a la seguridad de la región y de toda Africa y que podía inclusive, en su explosión y desarrollo, comprometer a otras Potencias más allá de ese continente.

8. Es precisamente esta afirmación contenida en el párrafo 13 dispositivo del proyecto de resolución, de que este caso constituye una amenaza para la paz y la seguridad internacionales, la que todavía se pretende poner en duda. ¿Por qué ponerla en duda? ¿Con qué base ponerla en duda cuando la Autoridad Administradora nos dice aquí que este es el caso más grave, el caso más explosivo que tiene a su consideración esta Asamblea General?

9. Otra objeción que se ha presentado al proyecto de resolución, por el cual Cuba votará favorablemente, es la referencia al uso de la fuerza. Comprendemos perfectamente la preocupación de las pequeñas Potencias por el uso de la fuerza y la compartimos porque en ese grupo nos encontramos. Aprobamos la oposición al uso de la fuerza como cuestión genérica, contra el uso de la fuerza específicamente para la solución de las controversias internacionales, pero

oponerse al uso de la fuerza nada más porque se usa de ella, sin darle mayor consideración, es un argumento que no nos convence, porque ni la propia Carta se manifiesta incondicionalmente contra el uso de la fuerza y hasta establece el mecanismo para su uso en cuanto se trate de casos específicos. Cuba está contra el uso de la fuerza para la solución de las controversias internacionales, y quizá podríamos hablar extensamente sobre ello porque tenemos una larga experiencia acerca del padecimiento ocasionado por el uso de la fuerza, de la cual somos víctimas.

10. Nuestra situación de víctimas del uso de la fuerza, en el orden de diferencias internacionales, es del conocimiento de esta Asamblea General, por lo cual no vamos a ocupar en este momento su atención repitiendo esta dolorosa historia en las relaciones internacionales, en el incumplimiento de la Carta.

11. No se trata en este caso del uso de la fuerza entre naciones, sino del uso de la fuerza, como muy bien dijera aquí el representante de Mauritania, para reprimir la acción ilegal, para reprimir la incalificable acción de parte de una Autoridad Administradora, de parte de una Potencia en relación con sus propios nacionales: los colonos de Rhodesia del Sur.

12. Pero no estamos aquí ocupándonos sencillamente de evitar una declaración unilateral de independencia, como muy bien ya se ha dicho; esa cuestión no es el objetivo primordial de este proyecto de resolución; es lo incidental. Lo fundamental aquí es la independencia, la verdadera independencia, la incondicional y absoluta independencia de Rhodesia del Sur. Es deber de las Naciones Unidas ayudar al pueblo legítimo africano de Rhodesia del Sur, que lucha en las más adversas circunstancias dentro de un Estado colonial, heredero de todas las trabas del colonialismo, heredero de un sistema económico, político y social y de un régimen de fuerza surgido de esa situación colonialista, a hacer todo lo que sea necesario para que ese pueblo alcance su total, absoluta e inmediata independencia.

13. Por esta razón y fundada en los argumentos expuestos, Cuba, con toda emoción, con todo entusiasmo, con toda decisión, apoya el proyecto de resolución que tenemos ante nosotros. Votará favorablemente por él en cada uno de sus párrafos y en su totalidad.

14. Sr. BOSCO (Italia) (traducido del francés): La delegación de Italia sigue con gran atención e inquietud la evolución de los acontecimientos en Rhodesia del Sur. En varias ocasiones ha tenido la oportunidad de indicar su punto de vista sobre la cuestión de Rhodesia, tanto en declaraciones como mediante nuestro voto a favor de las resoluciones aprobadas por el Comité de los Veinticuatro durante su misión en Africa, y, últimamente, el 12 de octubre, mediante nuestro voto a favor de la resolución 2012 (XX), que obtuvo la casi unanimidad de los sufragios emitidos en la Asamblea.

15. Consideramos que se pueden resolver los problemas de Rhodesia del Sur con la instauración del gobierno de la mayoría en el Territorio, gracias a lo cual, todo el pueblo podía pronunciarse acerca de la independencia real del país con respecto de los principios de la democracia y de la igualdad de los ciudadanos.

16. Como también consideramos que estos objetivos se pueden y se deben realizar por medios pacíficos, nos inquietan profundamente los rumores que llegan periódicamente del Territorio y que atribuyen a las autoridades de Salisbury la intención de hacer una declaración unilateral de independencia. No sería esa la independencia que preconizan las Naciones Unidas; una iniciativa de ese género precipitaría una crisis trágica y resultaría en un régimen que nuestra Organización no podrá reconocer jamás. Creemos que la mayoría de los Estados Miembros de la Organización comparten nuestro punto de vista y nos enorgullecemos de haber unido nuestra voz a la de las 107 delegaciones que dirigieron un llamamiento solemne a las autoridades de Rhodesia del Sur en la reunión del 12 de octubre [1357a. sesión].

17. Por los mismos motivos no podemos por menos de lamentar que no nos encontremos en situación de apoyar sin reservas el texto del proyecto de resolución aprobado el 1 de noviembre en la Cuarta Comisión y presentado hoy a la aprobación de la Asamblea General [A/6041/Add.1, párr. 11]. Nuestras reservas se desprenden de nuestro voto a favor de las enmiendas presentadas en la Comisión por México y Costa Rica, y de nuestro voto sobre ciertos párrafos [*ibid.*, párr. 9].

18. Nuestra objeción más importante concierne al párrafo 11, según el cual la Asamblea General "invita al Gobierno del Reino Unido a emplear todas las medidas necesarias, inclusive la fuerza militar" para hacer que se respeten los principios de la Carta. A nuestro juicio, sin entrar en la cuestión de la competencia del Consejo de Seguridad, no parece que el empleo de la fuerza sea aconsejable cuando se están realizando negociaciones. La delegación de Italia ha apreciado los esfuerzos desplegados por el Gobierno del Reino Unido para impedir una declaración unilateral de independencia por las autoridades de Rhodesia del Sur y para permitir la introducción de reformas en la Constitución aceptables para la mayoría del pueblo. Estamos seguros de que el Gobierno del Reino Unido seguirá cumpliendo con sus obligaciones; las palabras del representante del Reino Unido [1367a. sesión] dan más alas aún a nuestras esperanzas.

19. Por otra parte, nos parece que ciertas disposiciones del proyecto de resolución no podrían reforzar la posición del Reino Unido en las negociaciones iniciadas con las autoridades de Salisbury; hubiéramos preferido que el mismo proyecto de resolución — cuyos objetivos y principios aprobamos — estuviera concebido y formulado en términos más satisfactorios.

20. Por último, me permito señalar que la delegación de Italia lamenta profundamente tener que abstenerse, por motivos relacionados sobre todo con la formulación del párrafo 11, en la votación sobre el proyecto de resolución en su totalidad, y votar contra las palabras relativas al empleo de la fuerza militar.

21. El PRESIDENTE (traducido del francés): La Asamblea pasará a votar sobre el proyecto de resolución presentado por la Cuarta Comisión [A/6041/Add.1, párr. 11]. Dado que se ha pedido votación por separado sobre el párrafo 9, sobre las palabras "inclusive la fuerza militar", que figuran en el párra-

fo 11, sobre la totalidad del párrafo 11 y sobre el párrafo 13, someteré a votación sucesivamente dichas partes del proyecto de resolución.

Por 82 votos contra 3 y 17 abstenciones queda aprobado el párrafo 9.

Por 68 votos contra 34 y 4 abstenciones quedan aprobadas las palabras "inclusive la fuerza militar" contenidas en el párrafo 11.

Por 72 votos contra 25 y 10 abstenciones queda aprobado el párrafo 11 en su totalidad.

Por 76 votos contra 14 y 14 abstenciones queda aprobado el párrafo 13.

22. El PRESIDENTE (traducido del francés): A continuación someto a votación la totalidad del proyecto de resolución. Se ha pedido votación nominal.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Nigeria.

Votos a favor: Nigeria, Pakistán, Perú, Filipinas, Polonia, Rumania, Rwanda, Arabia Saudita, Senegal, Sierra Leona, Singapur, Somalia, Sudán, Siria, Tailandia, Togo, Trinidad y Tabago, Túnez, Turquía, Uganda, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, República Unida de Tanzania, Alto Volta, Uruguay, Venezuela, Yemen, Yugoslavia, Zambia, Afganistán, Albania, Argelia, Argentina, Bulgaria, Birmania, Burundi, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camerún, República Centroafricana, Ceilán, Chad, Chile, China, Colombia, Congo (Brazzaville), Congo (República Democrática del), Cuba, Chipre, Checoslovaquia, Dahomey, República Dominicana, Etiopía, Gabón, Ghana, Grecia, Guinea, Haití, Hungría, India, Irán, Irak, Israel, Costa de Marfil, Jamaica, Japón, Jordania, Kenia, Kuwait, Laos, Líbano, Liberia, Libia, Madagascar, Malawi, Malasia, Islas Maldivas, Malí, Mauritania, Mongolia, Marruecos, Níger.

Votos en contra: Portugal, Sudáfrica, Estados Unidos de América, Australia, Bélgica, Canadá, Luxemburgo, Países Bajos, Nueva Zelandia.

Abstenciones: Noruega, Panamá, España, Suecia, Austria, Brasil, Costa Rica, Dinamarca, Ecuador, El Salvador, Finlandia, Francia, Guatemala, Honduras, Islandia, Irlanda, Italia, México.

Por 82 votos contra 9 y 18 abstenciones queda aprobado el proyecto de resolución.

Adén

INFORME DE LA CUARTA COMISION (A/6089)

El Sr. Natwar Singh (India), Relator de la Cuarta Comisión, presenta el informe de dicha Comisión.

Conforme al artículo 68 del reglamento se decide no discutir el informe de la Cuarta Comisión.

23. El PRESIDENTE (traducido del francés): Recuerdo que en virtud de la decisión que acaba de adoptar la Asamblea General las intervenciones se limitarán a explicaciones de voto.

24. Sr. MOUSHOUTAS (Chipre) (traducido del inglés): No subo a esta tribuna para explicar mi voto, pues nuestra opinión sobre esta cuestión quedó expresada en este debate general, ni he venido a hablar del proyecto de resolución, pues ya hablamos de él en la Comisión. He pedido la palabra para manifestar el agradecimiento de los patrocinadores por el apoyo y la consideración que recibió este proyecto en la Comisión, y a renovar el llamamiento que mi delegación hizo al entonces Presidente del grupo afroasiático cuando, junto con las delegaciones de Tanzania y del Irak, presentamos el proyecto de resolución que ahora ocupa a la Asamblea.

25. Vengo a exhortar a los representantes a que presten atención a la voz del valeroso pueblo de Arabia Meridional y a que apoyen con su voto el derecho de ese pueblo a la libre determinación expresada mediante el sufragio universal de adultos y el gobierno de la mayoría.

26. Como ya hemos dicho antes, el principal problema que nos plantea la cuestión de Adén no es saber si se concederá la independencia, sino asegurarse de que esta independencia se ciña a las resoluciones 1514 (XV) y 1949 (XVIII) de la Asamblea General, y de que el poder se traspase al pueblo y no a la oligarquía privilegiada. En nombre de unos sagrados principios democráticos que actualmente están sometidos a severa prueba en todo el Territorio, en nombre de la lucha que en pro de la liberación lleva a cabo el pueblo de Adén para lograr la unidad nacional y ejercer la libre determinación, encomiendo el proyecto de resolución a la Asamblea y exhorto a ustedes que le den su apoyo abrumador y sin reservas.

27. Como representante de Chipre deseo expresar al pueblo de Arabia Meridional nuestros sentimientos de fraternidad y la seguridad de que el Gobierno y el pueblo de mi país apoyan resueltamente su lucha en pro de la libre determinación.

28. Por último, aprovecho esta oportunidad para expresar a los representantes de Costa Rica, del Irak y de Tanzania mi profundo agradecimiento por sus amables palabras, tanto en la Comisión y en la Asamblea General, acerca de mi delegación.

29. Lord CARADON (Reino Unido) (traducido del inglés): Deseo explicar las razones por las que mi delegación votará en contra del proyecto de resolución, y comentar brevemente las cuestiones que plantea ese texto. Creo que mi país tiene esta responsabilidad en vista de que nos atañe de manera tan directa.

30. Toda persona que haya leído con atención los informes del debate relativo al proyecto de resolución en la Cuarta Comisión, debe haber notado el contraste entre las declaraciones detalladas, minuciosas y convincentes hechas en nombre de mi delegación, por una parte y, por la otra la desconfianza y la suspicacia que rezumaban algunos de los otros discursos. Otro hecho notable es que, pese a tal contraste, existe concordancia en los objetivos declarados de todos los que han participado en los debates de la Cuarta Comisión. Todos convienen en los objetivos de que se ejerza rápidamente la libre determinación y se obtenga la plena independencia, es decir, los objetivos que mi Gobierno ha establecido y trata de lograr.

31. En las Naciones Unidas tenemos que enfrentarnos con muchos problemas espinosos de otras partes del mundo, algunos de los cuales parecen desafiar todo intento de solución. Tenemos que ocuparnos en muchos conflictos y crisis, producto de animosidades profundas, de intereses opuestos y de disputas tradicionales y enconadas. Pero no cabe duda de que el factor más sobresaliente de toda la cuestión de Arabia Meridional, pese a la enorme suspicacia que refleja el proyecto de resolución presentado, es que no existe ninguna disputa de esa índole; no existe ningún desacuerdo real entre los objetivos declarados de la política que aplica mi Gobierno y los objetivos de quienes, aparentemente, tienen tal empeño en entorpecer nuestros intentos de llevarlos a cabo. Los que predicán la rápida concesión de la independencia hablan a personas ya convertidas.
32. El 30 de septiembre resumí en esta Asamblea [1344a. sesión] los objetivos políticos que mi Gobierno ha aclarado en repetidas ocasiones. En primer lugar, la política de mi Gobierno ha consistido en reunir a unos veinte Estados protegidos, junto con la Colonia de Adén, para formar un Estado único, viable e independiente y ya se han realizado notables progresos en la aplicación de esa política. En segundo lugar, se ha convenido y enunciado el objetivo de llevar a la Arabia Meridional a la independencia como Estado soberano unificado antes de 1968, y mi Gobierno ha confirmado ese objetivo en repetidas ocasiones. En tercer lugar, mi Gobierno sigue haciendo todo lo posible por conseguir dichos objetivos mediante consultas y cooperando con todos los interesados.
33. Evidentemente, reconocemos que no es fácil la tarea que nos hemos propuesto realizar conjuntamente con el pueblo de Arabia Meridional. Hace más de 10 años se convocó una conferencia para estudiar las posibilidades de asociación entre los distintos Estados de la Arabia Meridional. Otras conversaciones, celebradas en 1958, llevaron al año siguiente, a la federación del primer grupo de seis Estados en virtud de un tratado con el Reino Unido que reconocía sus deseos de llegar a convertirse en Estado independiente, y prometía el apoyo británico en la realización de este objetivo. Por ahí empezaron las cosas y tal ha seguido siendo nuestro objetivo durante los años posteriores. En 1961 y 1962 las conversaciones entre los Ministros de Adén y de la Federación llevaron al ingreso de Adén en la Federación en enero de 1963, por libre decisión de los representantes elegidos de Adén. A los Estados originales se unieron otros seis y actualmente el total asciende a 17, de un total de 21 Estados existentes en Arabia Meridional.
34. En una conferencia celebrada en Londres en 1964, se convino en que Arabia Meridional debería independizarse en 1968 a más tardar, y que todos los problemas pendientes se resolverían en una serie de nuevas conferencias. Otro importante acontecimiento fue el viaje del Sr. Greenwood, nuestro Secretario de Estado para las Colonias, a Adén en octubre de 1964. A raíz de esa visita se publicó una declaración conjunta de los Ministros de la Federación y de Adén, con el acuerdo y el apoyo del Sr. Greenwood, en la que se pedía la creación de un Estado unitario. Por lo tanto, los progresos realizados en menos de 10 años son excelentes.
35. Desde entonces se han producido repetidas iniciativas, incluso una propuesta para la creación de una comisión constituyente de expertos imparciales — propuesta rechazada y eliminada por el Ministro Principal de Adén a la sazón — y la reunión de un grupo de trabajo en Londres, bajo la presidencia del Secretario de Estado, a fin de preparar una conferencia plenaria en diciembre. Pero también en este caso falló la iniciativa, incluso antes de que pudiera convenirse en debatir el orden del día para la conferencia de diciembre, por la insistencia de dos de los delegados de Adén en unas condiciones previas inaceptables para los demás delegados.
36. La empresa que nos hemos señalado, o sea reunir un número tan grande de Estados distintos, con intereses diversos y en distintas fases de desarrollo, y fundirlos en un solo Estado unificado con la Colonia de Adén, reviste enormes dificultades y está llena de obstáculos naturales y complicaciones naturales. Pero nadie que estudie la historia de los últimos diez años puede dudar de la sinceridad o la persistencia del Gobierno del Reino Unido en su intento de conseguir, en consulta con todos los interesados, una nación libre en la que puedan estar a salvo los derechos de todos y en la que todos los Estados miembros puedan desempeñar su papel.
37. Los objetivos por los que hemos luchado constantemente son los de la unidad, la cooperación y su obtención a breve plazo.
38. La declaración de que nos proponíamos conceder la independencia antes de 1968 fue un acto de fe. Al mismo tiempo, era una forma de dar seguridades a todos los interesados de que estábamos — y seguimos estando — decididos a no desviarnos de los objetivos de la libre determinación y la independencia. En la realización de esta tarea nos hemos visto retrasados y frustrados cuando era evidente que deberíamos haber contado con recibir el aliento de la comunidad internacional.
39. En primer lugar, se ha visto la controversia en los debates sostenidos aquí acerca de la base. Hemos dicho en repetidas ocasiones que ninguna base puede defenderse moral ni militarmente si no cuenta con el apoyo del pueblo del país donde está situada. No cabe duda de que, una vez expuesto claramente este principio, se trata de una cuestión que debe decidirse únicamente por negociación con el Estado independiente de Arabia Meridional.
40. En segundo lugar — y ello es mucho más grave — los objetivos que hemos declarado se han visto retrasados y obstruidos por una campaña de violencia cuyas armas son el asesinato y los ataques contra civiles, incluso mujeres y niños; una campaña alentada y organizada desde fuera de Arabia Meridional. Esto es lo que aplaza el progreso que todos deseamos. Cuando cese la violencia anularemos de buena gana las medidas que tuvimos que adoptar para hacer frente a la violencia misma. Lo único que pedimos es que los responsables de esa violencia den el primer paso para reanudar la evolución pacífica en condiciones normales.

41. En cuanto a la actitud de las Naciones Unidas en esta situación, he de confesar que cabía esperar, por lo menos, cierta comprensión de nuestro objetivo. Hubiéramos podido esperar que se conviniera con el procedimiento de celebrar consultas; hubiera sido razonable esperar no obstrucción, sino aliento, e incluso ayuda. Desde luego, es asombroso que ocurriese lo contrario. De hecho, hubo un momento en que se pretendió seriamente que una resolución de las Naciones Unidas diera apoyo y aliento no a los procedimientos de conciliación, sino a los objetivos de quienes propugnan la violencia y el derramamiento de sangre. Por lo menos, resulta satisfactorio para todos, y para la reputación de las Naciones Unidas, que, gracias a la encomiable intervención de ciertas delegaciones, se haya eliminado una propuesta tan desacertada.

42. En cuanto a los Estados de Arabia Meridional, tengo que decidir que no parece haberse prestado atención adecuada a las opiniones de quienes más interés tienen en el éxito de la empresa de unificación que hemos iniciado. Permítaseme citar la declaración hecha en el pasado mes de octubre por el Jeque Ali Atif al Kaladi en nombre del Consejo Supremo de la Federación de Arabia Meridional que representa a los Estados de la Federación. Espero que estas palabras decididas, valerosas y firmes se tengan debidamente en cuenta. Dijo lo siguiente:

"No debe subsistir duda alguna respecto a los objetivos y las aspiraciones del Gobierno Federal en cuanto se relaciona con la población de Arabia Meridional. Su objetivo es no sólo lograr la independencia del territorio unido, sino también fortalecer al Gobierno, acrecentar su eficacia, garantizar que la voz del pueblo se escuche plenamente en sus Consejos, y lograr que en esa forma la libre determinación sea total" [A/C.4/646].

43. Sigue diciendo el mensaje del Ministro Federal:

"Durante más de dos años se han opuesto a esto personas más interesadas en los propósitos de los extranjeros que en los de la población de la Arabia Meridional. Sin embargo, el Gobierno Federal no se desviará de su derrotero, que es servir los intereses del pueblo.

"A pesar de la obstrucción a que todavía se enfrenta, está decidido a presentar a todos los Estados de la Arabia Meridional su propuesta relativa a una constitución liberal mejorada basada en los principios democráticos y destinada a garantizar la plena representación de los intereses del pueblo. Inmediatamente después de la frustración deliberada del grupo de trabajo que se reunió en Londres en agosto de 1965, el Gobierno contrató los servicios de asesores en materia constitucional para que lo ayudasen en esta tarea, y dichos asesores han comenzado ya su labor. El Gobierno Federal está decidido a lograr que la constitución revisada garantice todas las libertades y los derechos humanos y una justicia imparcial para todos, en forma compatible con los principios que orientan a las Naciones Unidas."

La declaración del dirigente federal continúa con estas graves palabras:

"Se dirá a la Cuarta Comisión que se está aplicando una represión despiadada para negar su independencia al Territorio. Nada está más lejos de la verdad. El Gobierno Federal ha obtenido ya seguridades del Gobierno del Reino Unido de que su petición de independencia se atenderá a más tardar en 1968. Mucho se ha hecho aquí para borrar los últimos vestigios del colonialismo. Hace largo tiempo que hemos tratado de poner fin al anacronismo de la condición colonial del Estado de Adén como penúltimo paso hacia una independencia unida. En esto nos hemos visto burlados, no por la Potencia colonial saliente, que comprende la justicia de nuestra reivindicación, sino por los políticos que no representan a Adén y que han entorpecido la marcha hacia la independencia. Es posible que traten de exponer los motivos en que se funda su actitud, pero quizá no revelen el motivo principal: que actúan conforme a los deseos de extraños antes que movidos por las necesidades de su pueblo.

"Mi gobierno" — esto es, el Gobierno de la Federación de la Arabia Meridional — "espera que los distinguidos Miembros de las Naciones Unidas reconozcan que la forma en que se ha intentado varias veces obstaculizar la marcha de la Federación hacia su independencia merece ser condenada y no condonada. Y lo que es más importante aún, espera que los Miembros de las Naciones Unidas se alinen con mi Gobierno en el lugar en que éste debe estar, como nación libre y próspera y en la familia árabe y como miembro libre de la comunidad mundial que mantiene lazos de amistad y cooperación con todos los demás Estados.

"Con la ayuda de Dios y con el apoyo y cooperación leales de todos los auténticos hijos de la Arabia Meridional, cualquiera que sea su condición social, confiamos en que llegará pronto el día en que eso se convierta en realidad." [Ibid.]

44. Sin duda, un llamamiento hecho en esta forma no debe pasar inadvertido en las Naciones Unidas. Sin duda no pueden dejarse de lado los deseos y advertencias de estos dirigentes árabes.

45. El problema que se plantea en la Arabia Meridional es el de continuar el conflicto o celebrar consultas. Y considero lamentable que se presente a esta Asamblea un proyecto de resolución que debe perjudicar la celebración de consultas y desalentar a los que intentan emplear como medios de solucionarlo las conferencias y la cooperación.

46. No se discuten los objetivos comunes de una auténtica y libre determinación y una auténtica independencia. La inmensa mayoría del pueblo de la Arabia Meridional desea sinceramente resolver sus problemas por medio de la cooperación fraternal. Evidentemente, incluso ahora, y pese a este proyecto de resolución, no es demasiado tarde para esperar que cese la intervención violenta en los asuntos de la Arabia Meridional y quede abierto el camino hacia el progreso por el rumbo que hemos señalado, el de reunir a todo el pueblo de la Arabia Meridional en la paz y la libertad.

47. El PRESIDENTE (traducido del francés): Invito a la Asamblea a votar sobre el proyecto de resolución de la Cuarta Comisión [A/6089, párr. 14]. Se ha pedido una votación separada y nominal sobre el párrafo 6. Si no hay objeciones, someteré a votación este párrafo en primer lugar.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar al Pakistán.

Votos a favor: Pakistán, Panamá, Polonia, Rumania, Rwanda, Arabia Saudita, Senegal, Sierra Leona, Singapur, Somalia, España, Sudán, Siria, Togo, Trinidad y Tabago, Túnez, Uganda, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, República Unida de Tanzania, Alto Volta, Yemen, Yugoslavia, Zambia, Afganistán, Albania, Argelia, Bulgaria, Birmania, Burundi, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camerún, República Centroafricana, Chad, Congo (Brazzaville), Congo (República Democrática del), Cuba, Chipre, Checoslovaquia, Dahomey, Ecuador, Etiopía, Gabón, Ghana, Guinea, Hungría, India, Irán, Irak, Jamaica, Jordania, Kenia, Kuwait, Líbano, Libia, Malawi, Malí, Mauritania, Mongolia, Marruecos, Níger, Nigeria.

Votos en contra: Portugal, Sudáfrica, Suecia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Australia, Austria, Bélgica, Brasil, Canadá, Dinamarca, Finlandia, Francia, Guatemala, Islandia, Irlanda, Israel, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Nueva Zelanda, Noruega.

Abstenciones: Perú, Filipinas, Tailandia, Turquía, Uruguay, Venezuela, Argentina, Ceilán, Chile, China, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Grecia, Haití, Honduras, Costa de Marfil, Japón, Laos, Madagascar, Malasia, Islas Maldivas, México, Nepal.

Por 64 votos contra 22 y 25 abstenciones queda aprobado el párrafo 6.

48. El PRESIDENTE (traducido del francés): Invito a la Asamblea General a votar sobre la totalidad del proyecto de resolución. Se ha pedido votación nominal.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Singapur.

Votos a favor: Singapur, Somalia, España, Sudán, Siria, Tailandia, Togo, Trinidad y Tabago, Túnez, Turquía, Uganda, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, República Unida de Tanzania, Alto Volta, Uruguay, Venezuela, Yemen, Yugoslavia, Zambia, Afganistán, Albania, Argelia, Argentina, Brasil, Bulgaria, Birmania, Burundi, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camerún, República Centroafricana, Ceilán, Chad, Chile, China, Colombia, Congo (Brazzaville), Congo (República Democrática del), Costa Rica, Cuba, Chipre, Checoslovaquia, Dahomey, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Etiopía, Gabón, Ghana, Grecia, Guatemala, Guinea, Haití, Honduras, Hungría, India, Irán, Irak, Costa de Marfil, Jamaica, Jordania, Kenia, Kuwait, Laos, Líbano, Liberia, Libia, Madagascar, Malawi, Malasia, Islas

Maldivas, Malí, Mauritania, México, Mongolia, Marruecos, Nepal, Níger, Nigeria, Pakistán, Panamá, Perú, Filipinas, Polonia, Rumania, Rwanda, Arabia Saudita, Senegal, Sierra Leona.

Votos en contra: Sudáfrica, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Australia, Bélgica, Canadá, Francia, Luxemburgo, Países Bajos, Nueva Zelanda, Portugal.

Abstenciones: Suecia, Austria, Dinamarca, Finlandia, Islandia, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Noruega.

Por 90 votos contra 11 y 10 abstenciones queda aprobado el proyecto de resolución en su totalidad.

49. El PRESIDENTE (traducido del francés): Tienen la palabra los representantes que deseen explicar su voto.

50. Sr. ABU BAKAR (Singapur) (traducido del inglés): Como explicación de mi voto sobre Adén quiero referirme al párrafo 6 de la resolución, en virtud del cual la Asamblea considera que el mantenimiento de las bases militares en el Territorio constituye un obstáculo importante que impide al pueblo del Territorio librarse de la dominación colonial y pone en peligro la paz y la seguridad de la región, y que es indispensable, por consiguiente, suprimir inmediatamente esas bases.

51. Nuestra experiencia, en nuestros tratos con los británicos no corrobora ese alegato. Como lo sabe esta Asamblea, hemos obtenido la independencia y la base de Singapur sigue allí. Está allí para proteger nuestra independencia contra un ataque del exterior y contra la dominación extranjera. Además, es probable que la supresión inmediata y completa de una base militar extranjera deje un vacío que, a menos que se establezca un medio de sustituirlo, puede causar un problema aun mayor que el que pretende resolver.

52. A todos nos desagradan las bases militares extranjeras; a todos nos desagrada, incluso, que se nos pueda considerar incapaces de defendernos, pero en esta época en que las circunstancias no son tan estables como quisiéramos, debemos ser ante todo prácticos. Adén no es el único Territorio en que hay base militar. Lo que se debe tener en cuenta son las realidades de la situación y a menos — y hasta — que se pueda dar otra solución, de forma que no quede ningún vacío con todas las consecuencias que ello acarrearía, considero que debe mantenerse la base. Nos parece que no se debe dismantelar a toda prisa una base establecida desde hace tantos años, sin embargo, no cabe duda de que debe pasar a la jurisdicción del país donde está instalada tan pronto como sea posible. De momento, no debe hacerse nada que pueda desequilibrar el sistema actual o provocar un vacío en su lugar.

53. Sr. PRADITH (Laos) (traducido del francés): La abstención de Laos en la votación sobre el párrafo 6 del proyecto de resolución se debe a que, como país obligado por los acuerdos de Ginebra de 1962 sobre la estricta neutralidad de Laos — firmados también por todas las grandes Potencias —, no estamos autorizados a permitir que se establezcan bases militares extranjeras en nuestro territorio ni a injerirnos en los asuntos internos de otros Estados.

54. Por lo que respecta a las bases militares situadas tanto en Adén como en todo el mundo, creemos que todos y cada uno de los países militaristas se dan cuenta de que deben suprimirlas si se declaran partidarios de la libertad, de la igualdad y de la no injerencia en los asuntos internos de los demás países, y si ya no existen movimientos subversivos dirigidos desde el exterior.

55. Laos, por su parte, luchó durante muchos años por su independencia y su neutralidad. Este segundo motivo es el que le ha impulsado a creer que debía votar a favor del proyecto de resolución en su totalidad. Seguirá votando a favor de todos los demás proyectos de resolución sobre la descolonización de antiguos territorios coloniales. Sólo así podrá nuestra Organización, custodia de la Carta, servir debidamente los principios de libertad, igualdad y libre determinación mediante negociaciones pacíficas y honorables, y no mediante las armas y la subversión.

56. Sr. BUSNIAK (Checoslovaquia) (traducido del francés): Señor Presidente, permítame expresar, en primer lugar, la alegría que experimenta mi delegación al verle de nuevo entre nosotros, dirigiendo nuestros trabajos en forma tan brillante.

57. La delegación de Checoslovaquia ha votado a favor de la resolución relativa a Adén que acaba de aprobar la Asamblea General. Tomamos la palabra únicamente para precisar nuestra actitud sobre un punto, a fin de evitar, ahora y en lo futuro, cualquier equívoco. Como ya se sabe, el párrafo 5 del proyecto de resolución original [A/C.4/L.798 y Add.1 y 2], tal como lo presentaron sus autores a la Cuarta Comisión, decía lo siguiente:

"La Asamblea General,

"...

"Reafirma el derecho inalienable del pueblo del Territorio a la libre determinación y a liberarse del dominio colonial y reconoce la legitimidad de su lucha por lograr los derechos estipulados en la Carta de las Naciones Unidas ..."

El párrafo 10 del mismo texto original decía lo siguiente:

"La Asamblea General,

"...

"Pide encarecidamente a todos los Estados que presten toda la ayuda posible al pueblo del Territorio en su lucha por la libertad y la independencia."

58. Como se sabe, la delegación de Venezuela propuso, entre otras enmiendas, que se sustituyera, en los párrafos 5 y 10, la palabra "lucha" por la palabra "esfuerzos". Los patrocinadores aceptaron esta propuesta y 83 delegaciones, entre ellas la de Checoslovaquia — y hoy 90 delegaciones, entre ellas la de Checoslovaquia — han votado en favor del texto con esta enmienda.

59. En la Cuarta Comisión el Reino Unido expresó su viva alegría y satisfacción al ver que se enmendaba este texto en el sentido de que la palabra "esfuerzos" no comprendiese la lucha y menos aún la lucha armada. Mi delegación votó, en la Cuarta Comisión y hoy mismo, a favor de la resolución porque, aunque

no queremos lanzarnos aquí a un combate verbal — interpreta las palabras "esfuerzos por lograr la libertad y la independencia" en el sentido de que no excluyen en absoluto la lucha y, por lo tanto, no excluyen ningún tipo de lucha de los pueblos coloniales y dependientes en general, y del pueblo de Adén y de los Protectorados en particular.

60. La delegación de Checoslovaquia considera, y lo ha expresado en múltiples ocasiones en la Asamblea y en otros órganos de las Naciones Unidas, que los problemas litigiosos deben resolverse por medios pacíficos, mediante negociaciones entre las partes interesadas. Pero sabemos muy bien por la experiencia del pasado, y por desgracia también por la actual que a menudo no basta con meras negociaciones para que el colonialismo abandone sus posiciones. Por eso mi delegación no hubiera podido dar su apoyo a una resolución que limitase el derecho de los pueblos coloniales y dependientes a decidir por sí mismos qué forma concreta han de utilizar para poner en práctica — por citar los términos de la resolución — los "esfuerzos por lograr la libertad y la independencia".

61. Al precisar su actitud, mi delegación desea expresar nuevamente al pueblo de Adén y de los Protectorados, que luchan por una libertad y una independencia auténticas, la solidaridad del pueblo de Checoslovaquia.

62. Sr. FAKHER-ED-DINE (Sudán) (traducido del inglés): La delegación del Sudán ha votado a favor del proyecto de resolución porque consideramos que sus objetivos se inspiran en los nobles ideales de la Carta, que tanto estimamos todos. Reafirma los derechos inalienables del pueblo de Adén a la libre determinación y a la liberación de la dominación colonial. Reconoce la legitimidad de su esfuerzo por conseguir los derechos formulados en la Carta de las Naciones Unidas, en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

63. Encarece al Reino Unido que ponga fin al estado de excepción, que derogue las leyes que coartan las libertades públicas y ponga en libertad a todos los detenidos políticos, medidas todas que son fundamentales y necesarias para la libre expresión de los deseos de la voluntad del pueblo de Adén.

64. Al votar a favor de esta resolución hemos votado a favor de la eliminación de las bases militares en el Territorio por considerar que el problema de Adén es la liberación y no el progreso constitucional.

65. Por lo tanto, creemos que nuestra solución rebasa el aspecto constitucional de la presencia colonial y militar del Reino Unido en la zona. Estamos pues en desacuerdo con los representantes para quienes la cuestión de la base debe ser objeto de negociación entre los Gobiernos del Reino Unido y de un Adén independiente, ya que esta base ha sido el punto de partida para demasiadas medidas represivas impuestas al pueblo del Territorio. También ha constituido una amenaza a la independencia de los países vecinos.

66. Los peticionarios, entre los que se contaba el Ministro depuesto de Adén, han expresado su sincero deseo de llegar a una solución pacífica conforme al espíritu que anima la resolución que acabamos de

aprobar. Esto es lo que ellos mismos han dicho y confiamos en que esta resolución, aprobada por una mayoría tan considerable de la Asamblea, reforzará su determinación de conseguir una solución pacífica, justa y definitiva.

67. Sr. MARQUES SERE (Uruguay): Mi delegación, para no tomar el tiempo de la Asamblea, se remite en esta ocasión a la declaración que formuló en la Cuarta Comisión [1548a. sesión], en oportunidad de fundar su voto al aprobarse el proyecto de resolución sobre Adén. Por las razones entonces expuestas, mi delegación, manteniendo la posición adoptada en el problema, favorable a una genuina libre determinación e independencia del pueblo de Adén, ha votado a favor de la resolución en su conjunto tal como resultó finalmente aprobada, y se abstuvo en el párrafo 6 dispositivo considerándose, al igual que en la votación de la Cuarta Comisión, como no participando en los párrafos 5 preambular y 11 dispositivo.

68. Sr. AZNAM (Malasia) (traducido del inglés): Mi delegación desea aprovechar la presente oportunidad para felicitar al Sr. Presidente por su regreso a esta sala.

69. La actitud de mi delegación acerca del problema de Adén y nuestra comprensión de las aspiraciones de la Arabia Meridional son bien conocidas. Toda elaboración en este momento sería pues reiterativa.

70. Mi delegación estudió atentamente el proyecto de resolución teniendo presente tal circunstancia. Sin embargo, dado el lenguaje del párrafo 6 de la parte dispositiva nos resultó un tanto difícil apoyarlo. A mi delegación le hubiera sido más fácil darle su apoyo a este párrafo si hubiera tenido la forma de la Declaración de la segunda Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de Países no Alineados, celebrada en El Cairo en 1964, que dice, concretamente:

"La Conferencia considera que la existencia o posterior establecimiento de bases militares extranjeras, o el estacionamiento de tropas extranjeras en los territorios de otros países, contra la expresa voluntad de los mismos, constituye una flagrante violación de la soberanía de los Estados y una amenaza para la libertad y la paz internacional." ^{1/}

71. Deseo poner de relieve que si se hubiera incluido la frase "contra la expresa voluntad de esos países" no cabe duda de que mi delegación habría apoyado el párrafo 6 de la parte dispositiva de la resolución.

72. No obstante, como comprendemos el espíritu que anima a la resolución y simpatizamos con las esperanzas y aspiraciones del pueblo de Adén, mi delegación votó por el proyecto de resolución en su conjunto.

73. Sr. EL-KONY (República Árabe Unida) (traducido del inglés): Sr. Presidente, mi delegación celebra verle de nuevo entre nosotros.

74. Al explicar mi voto no voy a añadir mucho a la declaración de mi delegación en la Cuarta Comisión. Sólo quiero decir que creo el pueblo de la Arabia Meridional celebrará este día cuando se entere de la aprobación de esta resolución. Estoy convencido de

que estará agradecido, como todos los pueblos amantes de la libertad, a las delegaciones de los Estados que hoy le han apoyado. Se trata de una nueva medida de las Naciones Unidas que será apreciada y alabada en todo el mundo. Desde luego, constituye un blasón más en la carrera de nuestra Organización.

75. Por último, quiero hacer constar que mi delegación, igual que tantas otras, espera que en adelante el Gobierno del Reino Unido preste oídos a esta decisión de la Organización mundial.

76. Sr. VIZCAINO LEAL (Guatemala): Por ser ésta la primera vez que después de su enfermedad me encuentro en esta Asamblea General, permítame, Sr. Presidente, expresarle nuestra complacencia ante su restablecimiento.

77. Mi delegación quiere ahora explicar su voto en contra del párrafo 6 del proyecto de resolución, el que después de un detenido estudio posterior a su aprobación en la Comisión ha estimado inconveniente, pues mediante él se restringirá para el Estado futuro un derecho de negociación, patrimonio exclusivo de su futura soberanía. Al hacerlo así, mi delegación ha sido consecuente con la línea de la política de mi Gobierno en pro siempre de la independencia de los pueblos coloniales y de su llegada a la libertad sin restricciones a la misma. De aquí que votara en favor de toda la resolución, con la salvedad expresada.

78. Sr. GEGHMAN (Yemen) (traducido del inglés): Sr. Presidente, aprovecho esta oportunidad para celebrar su regreso a la Presidencia.

79. Mi delegación agradece la simpatía y el apoyo abrumadores captados por la resolución que se acaba de aprobar. Esa resolución dará mucho aliento a los defensores de la libertad en el Yemen meridional bajo ocupación y les hará sentir que el mundo entero está a su lado en su heroico combate en pro de la libertad de su país.

80. Aceptamos la resolución y le damos nuestro apoyo: a) para demostrar que cooperamos con las Naciones Unidas, que nuestras intenciones son buenas y que deseamos resolver el problema por medios pacíficos; b) para poner a prueba el argumento del Reino Unido de que desea resolver este problema conforme a la voluntad del pueblo del Territorio; c) para que se sepa que, en lo que hace al aspecto colonial de este problema, nos asociamos totalmente a la opinión y las resoluciones de las Naciones Unidas. El pueblo del Yemen meridional bajo ocupación está de completo acuerdo y ha declarado a unanimidad su aceptación de las resoluciones de las Naciones Unidas además de haber instado repetidamente al Reino Unido a hacer lo mismo. Ahora depende del Reino Unido el demostrar que desea resolver el problema por medios pacíficos. No cabe duda de que la actitud que adopte el Gobierno del Reino Unido decidirá el rumbo de los acontecimientos en el Territorio. Encarezco al Reino Unido que declare que acepta esta resolución y empiece a darle cumplimiento aceptando inmediatamente la presencia de las Naciones Unidas en el Territorio, derogando las medidas de excepción y aboliendo todas las leyes que limitan las libertades públicas. La única opción que, aparte de esto, le queda al Reino Unido es perpetuar los sufrimientos, la desgracia, la destrucción y el derramamiento de san-

^{1/} Documento A/5763, sección VIII.

gre. Este rumbo peligroso e inhumano no beneficia a nadie, ni aun al Reino Unido. Sin embargo, a éste corresponde toda la responsabilidad de los resultados que acarree esa peligrosa opción, suponiendo que lo haga.

81. Por lo que respecta a la reunificación del Yemen he de repetir lo que dijeron los peticionarios en la Cuarta Comisión. Dijeron que no venían a las Naciones Unidas a pedir la reunificación porque de eso se encargarían ellos.

82. Los británicos saben perfectamente, como los propios yemenitas, que sólo hay un Yemen. El Yemen meridional bajo ocupación, o lo que se llama en las Naciones Unidas Adén, o Adén y los Protectorados de Adén, forma parte del Yemen. La separación es hija natural del colonialismo, igual que la unificación será el fruto de la libertad. Los yemenitas se encargarán de la unificación cuando rompan todas las cadenas impuestas por todos los intrusos.

83. Mientras sigo en posesión de la palabra, espero contar con la indulgencia del Presidente para comentar brevemente la resolución que acabamos de aprobar.

84. En primer lugar, nuestros pueblos y los pueblos de los países vecinos seguirán sintiéndose inseguros mientras siga existiendo la base militar británica. Por lo tanto, su inmediata eliminación ayudaría a fomentar la paz y la seguridad y a consolidar la libertad en toda la región. También debemos tener la seguridad de que no se construirá ninguna otra base en el Territorio ni en las islas vecinas ni ahora ni más adelante.

85. En segundo lugar, a nuestro juicio, debe producirse una clara distinción entre los términos "libre determinación" e "independencia". La libre determinación debe ser auténtica y no debe sufrir ninguna influencia externa, pero puede o no llevar a la inde-

pendencia. La independencia puede ser auténtica y genuina, pero también puede ser falsa y forzada.

86. En tercer lugar, interpretamos la palabra "esfuerzos", que sustituyó a la palabra "lucha" en el proyecto original de resolución sobre Adén, en el sentido de que incluye, entre sus significados, el de "lucha". Eso es también lo que entiende por dicho término nuestro pueblo en el Yemen meridional ocupado y, por eso, no escatimarán esfuerzos para liberarse de la dominación colonial y forjar su propio destino.

87. El PRESIDENTE (traducido del francés): Así, pues, hemos terminado con las votaciones y con las explicaciones de voto. Aprovecho la ocasión para dar las gracias a los representantes que se han interesado por la salud del Presidente. Aseguro a todos que al cabo de media docena de sesiones como la de hoy, curará mi pierna sin que me dé cuenta. Mas he de limitarme por el momento a señalar que hemos terminado el examen de las recomendaciones de la Cuarta Comisión sobre la Cuestión de Adén.

88. Antes de levantar la sesión, me permito informar a los miembros de la Asamblea que examinaremos el tema 102 del programa, titulado "Restitución de los legítimos derechos de la República Popular de China en las Naciones Unidas", a partir del lunes 8 de noviembre por la tarde. En consulta con las delegaciones que solicitaron la inclusión del tema en el programa, he aceptado que el debate se desarrolle en forma continua, mañana y tarde, en el curso de la semana entrante, desde el lunes por la tarde. Pido a los representantes que deseen hacer uso de la palabra sobre esta cuestión que se sirvan inscribirse en la lista de oradores cuanto antes. Me propongo cerrar la lista de oradores sobre el tema el martes 9 de noviembre a las 17 horas.

Se levanta la sesión a las 17.35 horas.